

EL CONSUMO DE MARIHUANA FRENTE A LA DESIGUALDAD EDUCATIVA EN EL NIVEL MEDIO Y SUPERIOR

Lida Rubiela Fonseca Gómez¹

Universidad Santo Tomás

lidafonseca@usantotomas.edu.co

José Luis Ariza²

Joseluisariza.com@gmail.com

María Fernanda Dueñas Álvarez³

duenas.fernanda@gmail.com

Resumen

Hablar de desigualdad educativa abarca demasiados tópicos de interés, tales como cobertura, retención, deserción, costos, calidad educativa, estrategias de apoyo social, académico y financiero. Estas temáticas se convierten en retos para las universidades para plantear estrategias de articulación del proceso educativo en el nivel medio y superior. En Colombia, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) ha planteado políticas de apoyo a la calidad que exigen a las universidades para aumentar las tasas de retención y disminuir las tasas de deserción universitaria, para así mejorar los procesos de graduación de los estudiantes y procurar disminuir la desigualdad educativa y el rezago en desarrollo en el que nos encontramos como país.

En esta ponencia se abordará la percepción de los estudiantes universitarios frente al consumo de drogas ilícitas (Marihuana), usando variables educativas que podrían relacionarse con la desigualdad educativa a la que se enfrentan nuestros estudiantes al llegar a la Universidad.

El MEN (2017) presentó el avance de Colombia mediante el Índice de Progreso de la Educación Superior IPES (2015), en donde se caracterizó a Colombia en 6 regiones, de acuerdo con el alcance en cobertura, calidad, acceso, logro, progreso, entre otros, evidenciando la desigualdad presente entre regiones y ciudades, así como el comparativo nacional.

Palabras Clave: Marihuana, Desigualdad Educativa, Educación, Percepción.

¹ Estadística, Docente de Estadística, Facultad de Estadística, Universidad Santo Tomás

² Estadístico, DANE

³ Licenciada en Matemáticas, Investigadora independiente

Abstract

Speaking of educational inequality covers too many topics of interest, such as coverage, retention, desertion, costs, educational quality, social, academic and financial support strategies. These issues become challenges for universities to propose strategies to articulate the educational process at the middle and higher levels. In Colombia, the Ministry of National Education (MEN) has proposed quality support policies that require universities to increase retention rates and decrease university dropout rates, in order to improve student graduation processes and to seek decrease educational inequality and the lag in development in which we find ourselves as a country.

This paper will address the perception of university students against the consumption of illicit drugs (Marijuana), using educational variables that could be related to the educational inequality that our students face when they arrive at the University.

The MEN (2017) presented the progress of Colombia through the IPES Higher Education Progress Index (2015), where Colombia was characterized in 6 regions, according to the scope of coverage, quality, access, achievement, progress, among others, evidencing the inequality present between regions and cities, as well as the national comparison.

Key Words: Marijuana, Educational Inequality, Education, Perception.

1. PROBLEMÁTICA

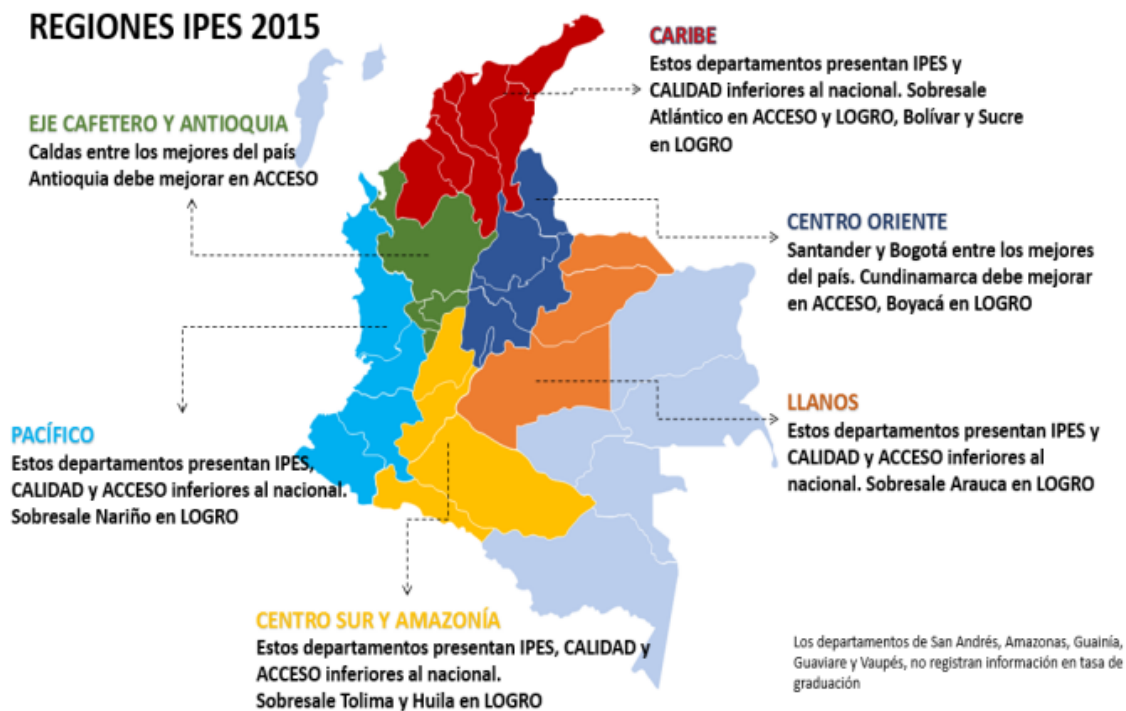
El índice de Progreso de la Educación Superior muestra las diferencias que existe en IPES (2015) para Colombia en seis regiones: Eje cafetero y Antioquía, Centro Oriente, Caribe, Pacífico, Llanos, Centro Sur y Amazonía. De acuerdo con la información del MEN(2017), las regiones Eje Cafetero y Antioquía, y Centro Oriente son las que presentan mejores IPES en el país. En las demás regiones los IPES están por debajo del nacional con algunas excepciones en algunos departamentos.

Lo que nos llevó a plantear que pasa con la realidad social de los estudiantes cuando llegan a la universidad, en ocasiones muchos de los estudiantes que llegan a Bogotá provienen de otras regiones del país, y se trasladan a Bogotá la ciudad capital en busca de oportunidades de estudio y una mejor calidad educativa.

Autores como Espinosa (2014) plantean que el consumo de drogas lícitas e ilícitas puede influenciar el rezago académico de los estudiantes en los procesos de articulación de la media a la educación superior, lo que llevó a focalizar esta ponencia en esta universidad y en la percepción de los estudiantes frente al consumo de drogas ilícitas como la Marihuana frente a algunas variables educativas en 5 componentes: datos sociodemográficos, estudio, trabajo, familia, economía., son

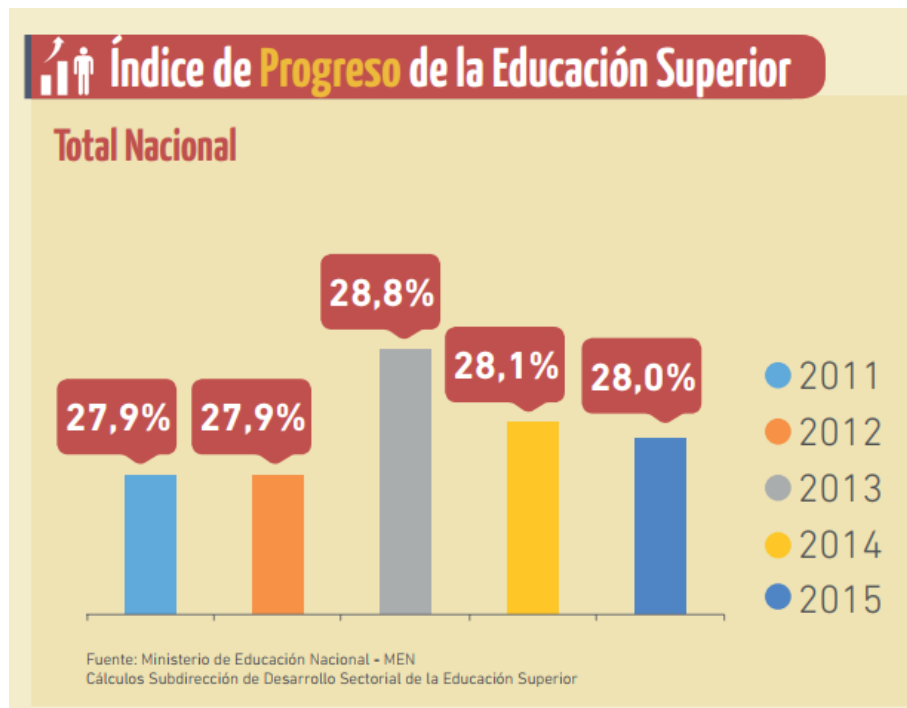
componentes que reflejan algunas realidades sociales de los estudiantes que llegan de la media a la universidad.

A continuación se presenta la gráfica 1 en donde se describe la caracterización de Colombia en términos del IPES (2015) en 6 regiones según los resultados obtenidos.



Gráfica 1 Caracterización IPES 2015. Colombia. Fuente: MEN (2017)

En la gráfica 2 se evidencia que para el año 2013 se había alcanzado un mayor nivel, sin embargo en 2014 y 2015 se redujo el índice y se estabilizó cerca al 28%, que es prácticamente el mismo que se tenía en los años 2011 y 2012, evidenciando un rezago en términos de Progreso en la Educación Superior.



Gráfica 2 Índice de Progreso de la Educación Superior 2011-2015. Fuente: MEN(2017)

2. OBJETIVO GENERAL

Observar la relación que existe entre el consumo de marihuana y la percepción de estudiantes frente a su desempeño académico y profesional.

3. METODOLOGÍA

Se revisaron 588 encuestas aplicadas a estudiantes en una universidad privada, las cuales se consideran válidas para el análisis. La muestra fue obtenida mediante un diseño probabilístico a partir del marco muestral de la universidad se realizó una selección aleatoria de los estudiantes que realizarían la encuesta. El análisis de la información se realiza mediante el programa SPSS versión 24, utilizando herramientas de estadística descriptiva y árboles de decisión CHAID (aplicando validación cruzada).

3.1 Descripción de la muestra

Las variables analizadas en la muestra se presentan en 5 componentes generales:

El primer componente presenta los **datos demográficos** de los estudiantes que respondieron la encuesta como el sexo y la edad.

El segundo componente presenta variables asociadas a **estudio** como: Año de ingreso a universidad, Años de repitencia en primaria, Años de repitencia en secundaria, Problemas en secundaria, Expulsiones en secundaria, Experiencia como estudiante en secundaria, Edad de grado en secundaria, Cantidad de cambios de universidad, Razones de cambio de universidad, Satisfacción con la carrera escogida, Asignaturas reprobadas en universidad, Consideración de abandono, Expectativas de grado, Expectativas de futuro profesional

El tercer componente presenta variables asociadas al **Trabajo** como: Trabajo y estudio simultáneo, Horas semanales de trabajo, Horas semanales de trabajo agrupadas

El cuarto componente presenta variables asociadas a la **Familia** como: Situación de vivienda, Convivencia actual, Estado civil de los padres, Control de padres o familiares, Relación actual con madre, Relación actual con padre.

En el quinto componente presenta variables asociadas a la **Economía** como: Estrato socioeconómico, Calificación de situación económica, Origen de sustento, Dificultad de asumir costos de estudio, Ingreso mensual promedio de familia.

Para el caso particular de esta ponencia se presenta lo observado frente a la relación entre variables de tipo demográficas y estudio, frente al consumo de marihuana en estudiantes universitarios, resaltando el contraste entre **mito o realidad** frente a estudiantes que consumen sustancias ilícitas y si se perciben dificultades en su desarrollo académico y profesional, generando brechas en desigualdad educativa.

4. RESULTADOS

A continuación se presenta el análisis estadístico descriptivo de la muestra de estudiantes universitarios.

4.1 SEXO

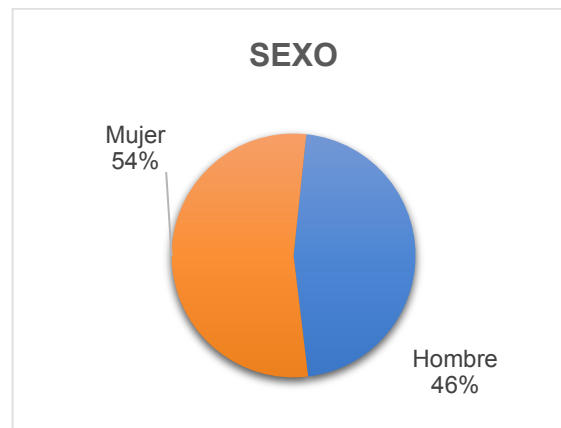


Gráfico 3 Sexo. Elaboración propia

En el gráfico 3 se observa que un mayor porcentaje de estudiantes mujeres (54%) respondieron la encuesta frente a la relación con los hombres (46%), sin embargo podría plantearse que no existe una diferencia significativa en referencia al sexo de los universitarios. Lo que conlleva a establecer que no necesariamente este insumo por si mismo reflejará comportamientos significativos dentro de nuestro estudio.

4.2 EDAD EN AÑOS CUMPLIDOS

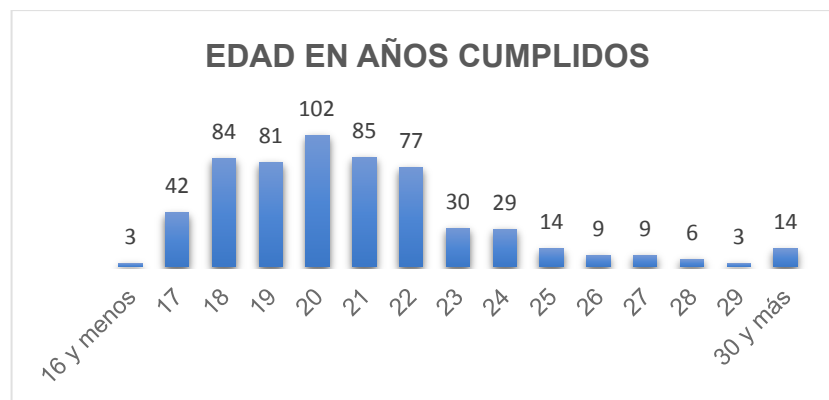


Gráfico 4 Edad. Elaboración propia

En el gráfico 4 se observa que existe un mayor porcentaje de estudiantes en el rango de los 17 a los 22 años (471 estudiantes, 80%), lo que cabría esperarse dado que son estudiantes de universidad, sin embargo se observa 20% de estudiantes con edades de 16 y menos años, y mayores a 23 años, lo que implica la revisión de factores asociados a estos casos particulares en el contexto universitario. Pueden ser casos de estudiantes de mayor edad que se demoraron en iniciar el ciclo de estudio universitario, estudiantes que se encuentran en rezago académico, entre otros, cabe resaltar que el rezago académico genera brechas de desigualdad frente a la educación y el desarrollo económico de un país (OCDE, 2015).

Así mismo, valdría la pena analizar el grupo de los estudiantes que son menores a 17 años, en tanto que son personas que pueden presentar condiciones como: fueron adelantados en sus estudios, por presentar conocimientos y habilidades que mostraban los mínimos requeridos en estos grados superados, por lo cual, aun cuando su edad es menor, sus procesos pedagógicos ya han sido consolidados, en ocasiones estudiantes como estos corren con un riesgo, pues su edad cronológica no corresponde al desarrollo de los otros, y esto puede generar que ellos se repriman o aislen como consecuencia de no encontrar un par para sus necesidades o intereses personales o pueden asumir actitudes poco ortodoxas como herramienta para ser aceptados en un grupo particular.

4.3 AÑO DE INGRESO A LA CARRERA ACTUAL

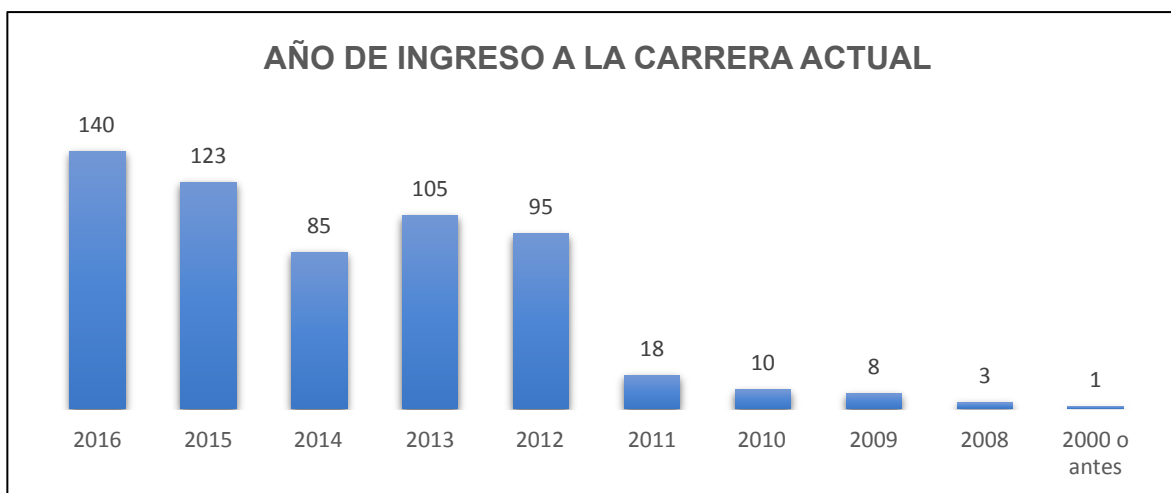


Gráfico 5 Año de ingreso Carrera actual

En el gráfico 5 se observa que 140 estudiantes (24%) de los estudiantes ingresaron a la carrera actual en el año 2016, sin embargo existen 40 estudiantes (7%) que ingresaron en el año 2011 o antes, lo que indica que son estudiantes que se encuentran en rezago académico pues por tiempos ya deberían haber culminado su ciclo de estudios. La universidad tiene un reto frente a estos estudiantes pues se debe velar por procesos que lleven a la culminación de sus ciclos profesionales (MEN, 2017).

Este rezago académico, no necesariamente recae solo en procesos académicos, la realidad colombiana, hace que muchos de nuestros estudiantes deban hacer un cese en sus procesos académicos, debido a sus ingresos económicos o por circunstancias que responden a las necesidades de asumir una nueva responsabilidad como es el caso de convertirse en padres primerizos, o situaciones de carácter social, en el mejor de los casos, algunos de ellos regresan a retomar sus estudios, otros por su parte los deja relegados y pierden estos esfuerzos realizados.

4.4 EXPERIENCIA COMO ESTUDIANTE EN SECUNDARIA

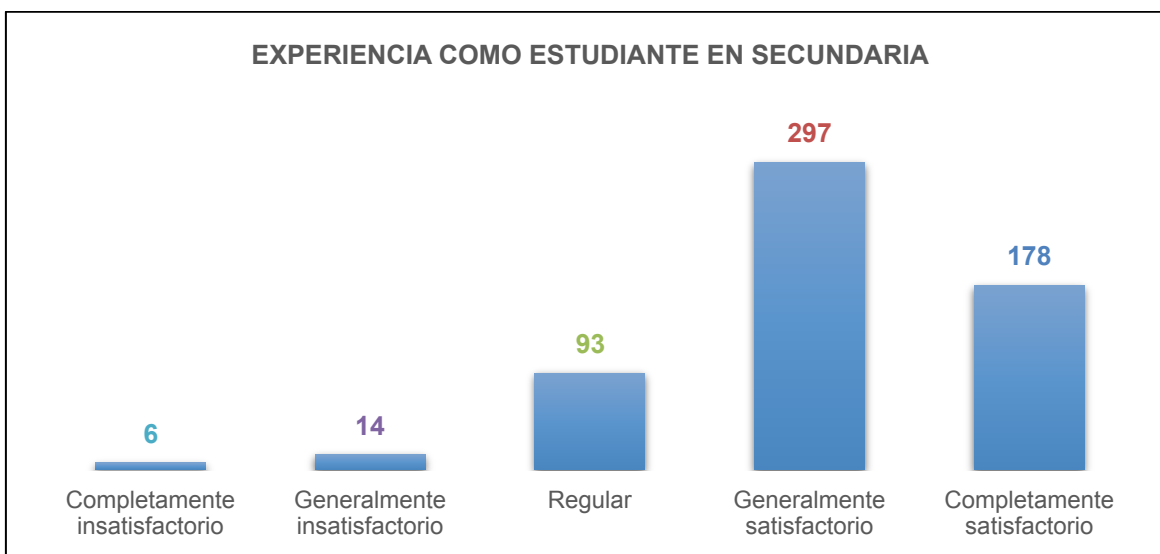


Gráfico 6 Experiencia como estudiante en secundaria. Elaboración propia

En el gráfico 6 se observa que 475 estudiantes (81%) consideran que su experiencia en secundaria fue generalmente satisfactoria o completamente satisfactoria lo cual puede permitir pensar que son estudiantes que llegan al ciclo universitario sin problemas de adaptación al proceso de transición colegio universidad.

Este tránsito que plantean los estudiantes en la mayoría de los casos redunda en condiciones sociales, no necesariamente en relación a procesos académicos, estudios realizados desde el

MEN, muestran que desafortunadamente las competencias desarrolladas en el colegio o en la educación media, no necesariamente son las competencias finales que se requieren para ser profesionales o para realizar sus estudios a nivel profesional.

Así mismo, los estudios realizados, presentan que la mayoría de falencias se encuentran en cuanto a las áreas básicas de matemáticas y lenguaje, al analizar el currículo desarrollado en las escuelas en términos generales, es irónico en tanto en todos los grados desde el ciclo inicial, hasta el momento de graduarse, se abordan estas habilidades y se desarrollan las competencias propias de estas áreas, pero desafortunadamente no son generados en las aulas de clase, con el nivel y la profundidad que se requiere, para asumir las matemáticas y el lenguaje como herramienta y no como conceptos que son almacenados sin sentido ni conexión.

4.5 CANTIDAD DE CAMBIOS DE UNIVERSIDAD

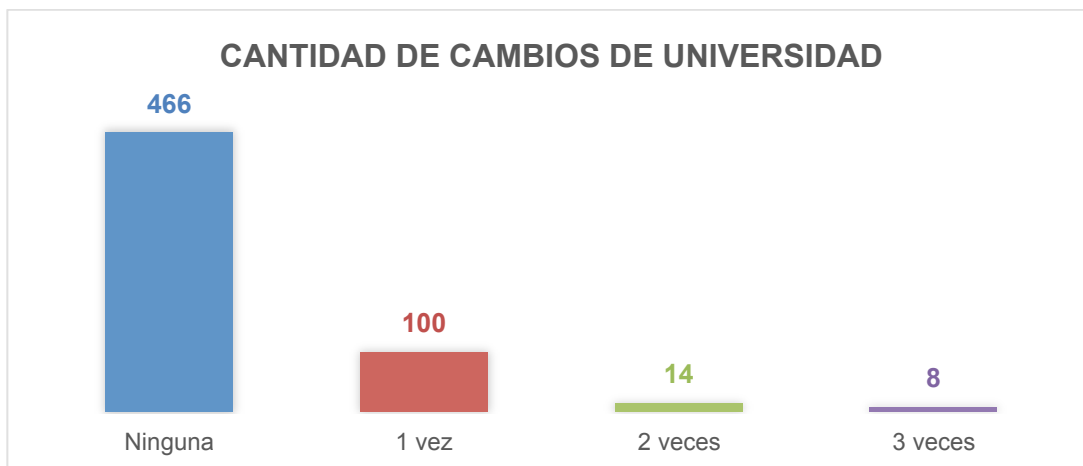


Gráfico 7 Cantidad de cambios de Universidad. Elaboración propia.

En el gráfico 7 se observa que 122 estudiantes (21%) de los universitarios se han cambiado una o más veces de carrera, lo que incide en el rezago académico en la universidad y también afecta la desigualdad educativa y el desarrollo social de estos estudiantes y sus familias frente a las dinámicas que los han llevado a tomar esta decisión. En Colombia las universidades desde las estrategias planteadas por el MEN en la última década en referencia a calidad, han aumentado los programas de apoyo a la permanencia.

4.6 RAZONES DE CAMBIOS DE UNIVERSIDAD

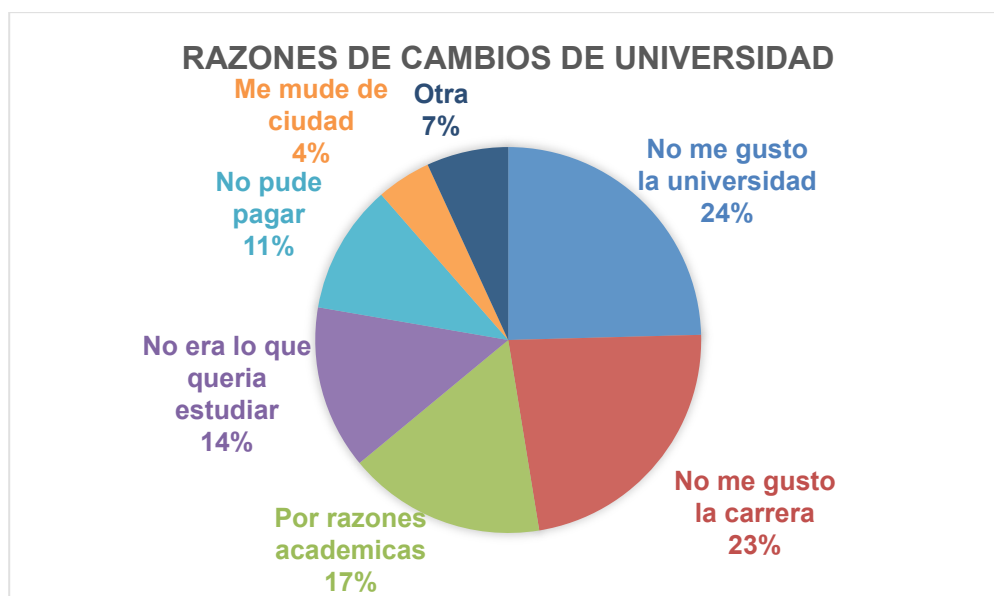


Gráfico 8 Razones de cambio de carrera. Elaboración propia.

De la gráfica 8 se observa que el 24% de los estudiantes han cambiado de universidad debido a la institución, lo que los llevo a buscar otra opción para su formación académica, seguido de un 23% que no lo gustó la carrera que había escogido (orientación profesional, MEN (2009)), razones académicas (17%), un 11% plantea que no pudo pagar más lo que estaba estudiando, 4% se mudó de ciudad, evidenciando realidades económicas, educativas y sociales que inciden en las decisiones de formación profesional de los estudiantes cuando se enfrentan al ciclo universitario en el proceso de la educación media a la formación profesional.

Estos cambios realizados por los estudiantes, son en muchas ocasiones provocados como consecuencia de la desinformación que se tiene frente a la carrera o de las oportunidades que ofrece cada institución educativa, desde hace unos años, y desde el enfoque dado por parte del MEN, sucede que aun cuando puede existir dos o tres instituciones de educación superior, debido a sus políticas internas, los énfasis y el entorno de la universidad debe permear el ambiente de la universidad y cada una de las cátedras realizadas en el marco de la carrera, lo que conlleva que los profesionales de cada una de las instituciones tenga un sello propio.

4.7 SATISFACCIÓN CON LA CARRERA ESCOGIDA

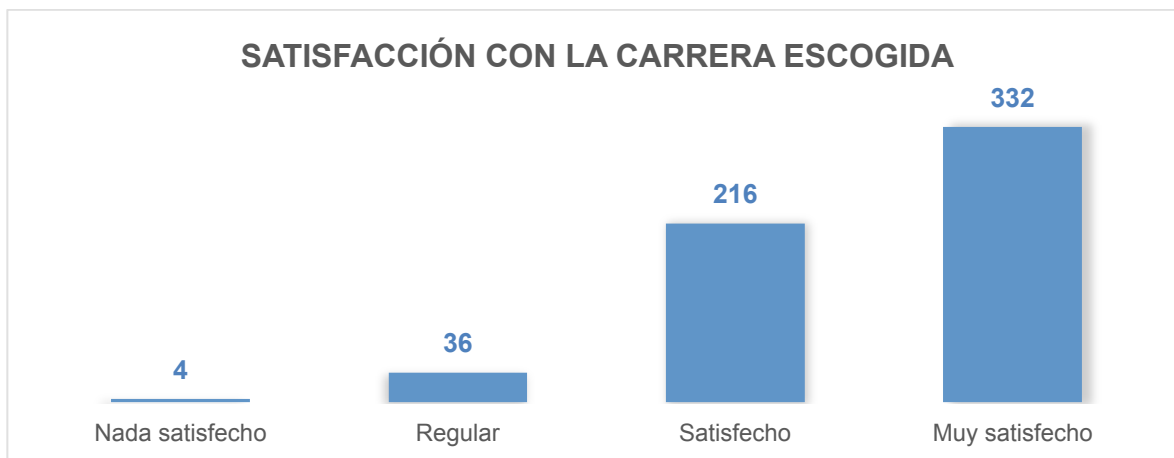


Gráfico 9 Satisfacción con la carrera escogida. Elaboración propia.

De la gráfica 9 se evidencia que 93% de los estudiantes se encuentran satisfechos o muy satisfechos con la carrera escogida, sin embargo tenemos un 7% que esta regular o nada satisfecho con la carrera, enfrentando nuevamente a la universidad como institución al reto de focalizar esfuerzos frente a estos estudiantes, dado que posiblemente podrían presentar deserción frente a la carrera escogida (cambio de programa) o deserción de la institución.

4.8 ASIGNATURAS REPROBADAS EN UNIVERSIDAD

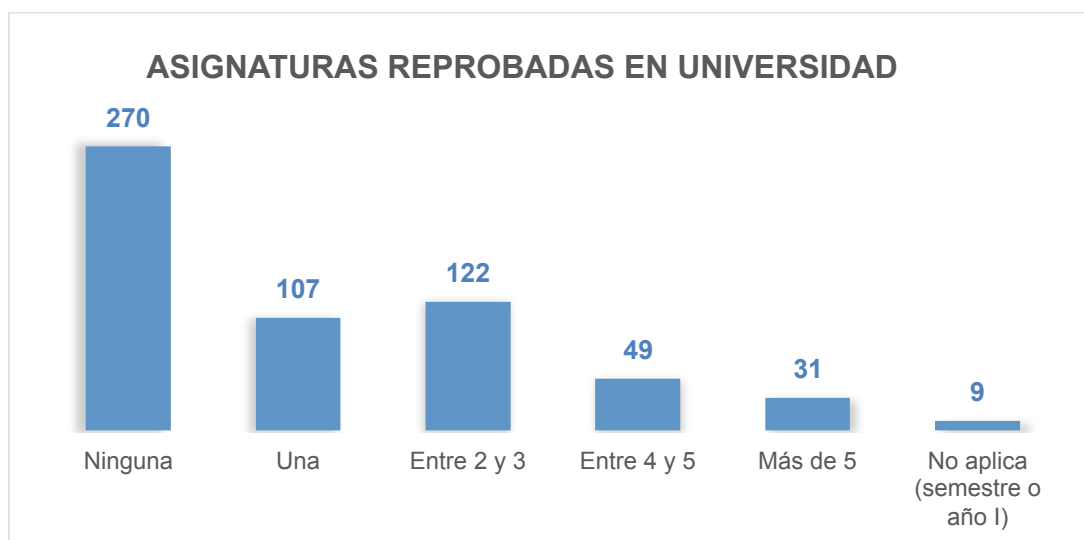


Gráfico 10 Asignaturas reprobadas. Elaboración propia

Del gráfico 10 se observa que 309 estudiantes (53%) de los universitarios han reprobado una o más asignaturas en su proceso académico lo que influye en el rezago académico. En un estudio anterior Fonseca y otros (2017) plantean que la tutoría es una estrategia que puede motivar y mejorar el desempeño académico de los estudiantes desde acompañamiento del docente, en donde se deben perfilar a docentes y estudiantes para mejorar procesos académicos de forma particular, contribuyendo así a mejorar la calidad educativa de las instituciones y aumentando las tasas de retención de los estudiantes con miras a la graduación oportuna tal cual lo plantea el MEN (2017).

4.9 EXPECTATIVAS DE GRADO



Gráfico 11 Expectativas de grado. Elaboración propia.

Frente a la gráfica 11, 325 estudiantes (55%), consideran que si se graduarán del programa académico pero será con ciertas dificultades, 1 estudiante considera que no lo logrará, 34 (6%) de los estudiantes consideran que tendrán muchas dificultades y 228(39%) consideran que se graduarán fácilmente lo que indica que la expectativa de casi el 60% de los estudiantes se encuentra en desigualdad educativa frente a sus compañeros, nuevamente implica revisar desde la universidad que factores afectan la expectativa de los estudiantes frente a sus procesos académicos, de acuerdo con el MEN(2009) se destaca que existen “factores que atañen a la pertinencia educativa, recordando la importancia que tiene el nivel de satisfacción de las

expectativas de futuro laboral y desarrollo personal del estudiante esforzándose por mantenerse y culminar un programa académico de educación superior”.

4.10 ESTRATO SOCIOECONOMICO DE VIVIENDA

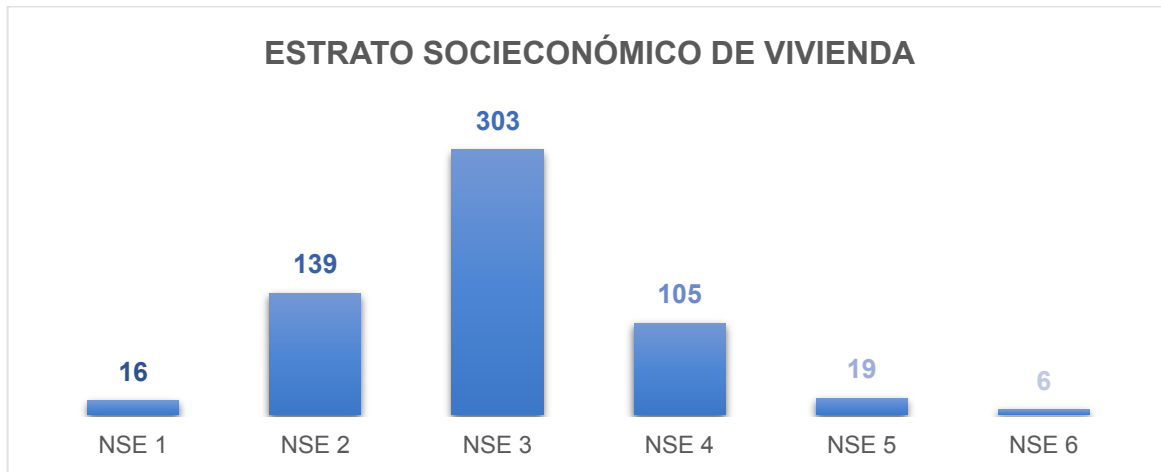


Gráfico 12 Estrato Socioeconómico. Elaboración propia.

Frente al componente de Economía se observa en el gráfico 12, el mayor porcentaje 52% de los estudiantes pertenecen al estrato socioeconómico 3, mientras que de estrato 1 y 2 tan solo representan el 26% de los estudiantes. Esto indica que existe desigualdad a nivel de acceso a la educación para los estudiantes de estratos bajos. Autores como Jorquera (2015) resaltan “la importancia de la educación como elemento protector ante la pobreza y la exclusión social es una de las evidencias más fundamentadas en el estudio de la pobreza. **Mientras más alto sea en nivel de estudio, menor será la probabilidad de estar en riesgo de pobreza y exclusión.**”

4.11 DIFICULTAD DE ASUMIR COSTOS DE ESTUDIO

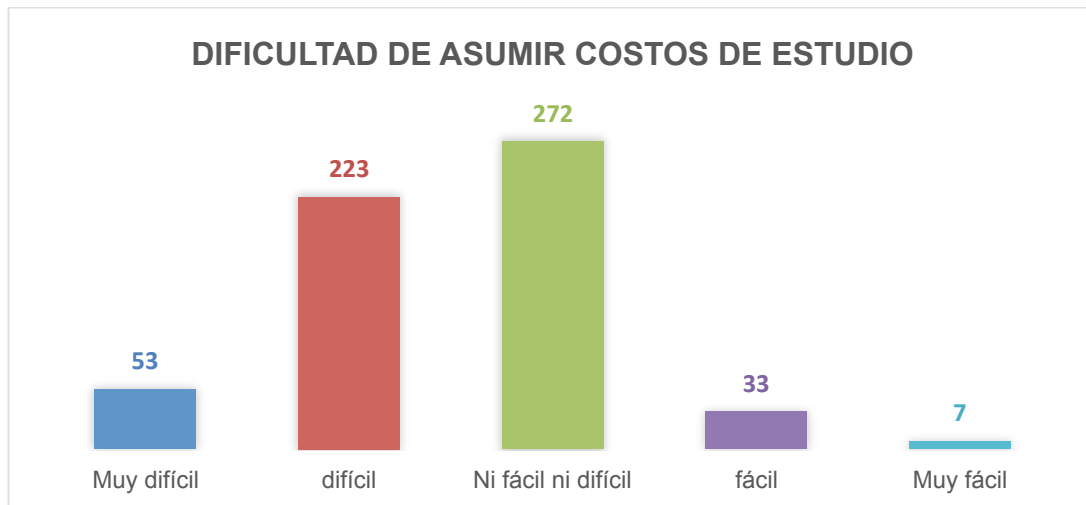


Gráfico 13. Dificultad para costear estudios. Elaboración propia.

Frente a la gráfica 13, dificultad de asumir costos de estudio 276 (47%) de los estudiantes consideran muy difícil o difícil costear sus estudios, lo que incide en la desigualdad que perciben los estudiantes frente a su proceso académico. Díaz (2012) plantea que aunque la educación superior “no es considerado obligatorio en diversas partes del mundo, incluyendo Colombia, esto constituye un escenario vital para la formación de los adolescentes, evitar la fragmentación del sistema educativo y generar escenarios de equidad en educación.”

4.12 CONSUMO DE MARIHUANA

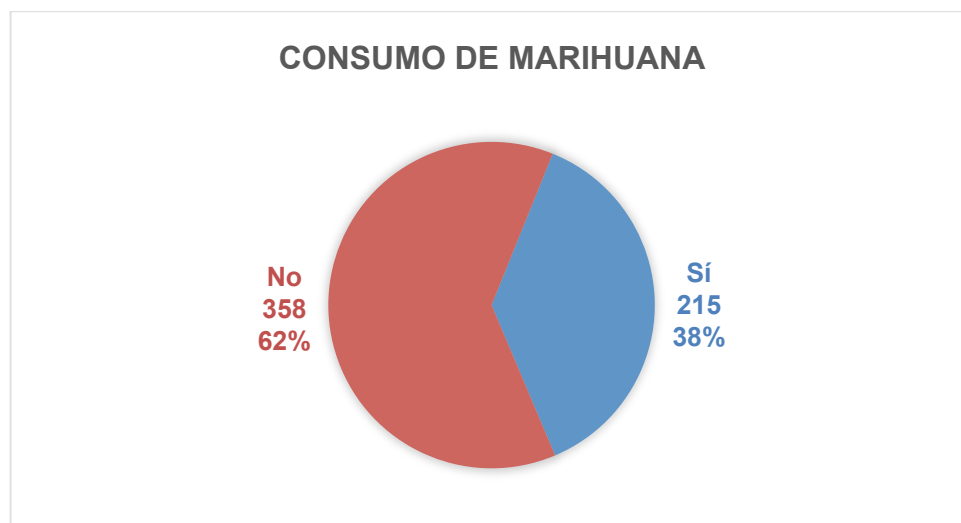


Gráfico 14. Consumo de Marihuana. Elaboración propia.

Frente a la gráfica 14, el 38% de los estudiantes afirma haber consumido marihuana. Este tipo de acciones al parecer se desarrollan antes del ingreso a la universidad, en algunos casos. Al relacionar con variables educativas se observarán algunas diferencias con una tendencia al aumento en la probabilidad de consumo.

4.13 EDAD DE PRUEBA DE MARIHUANA

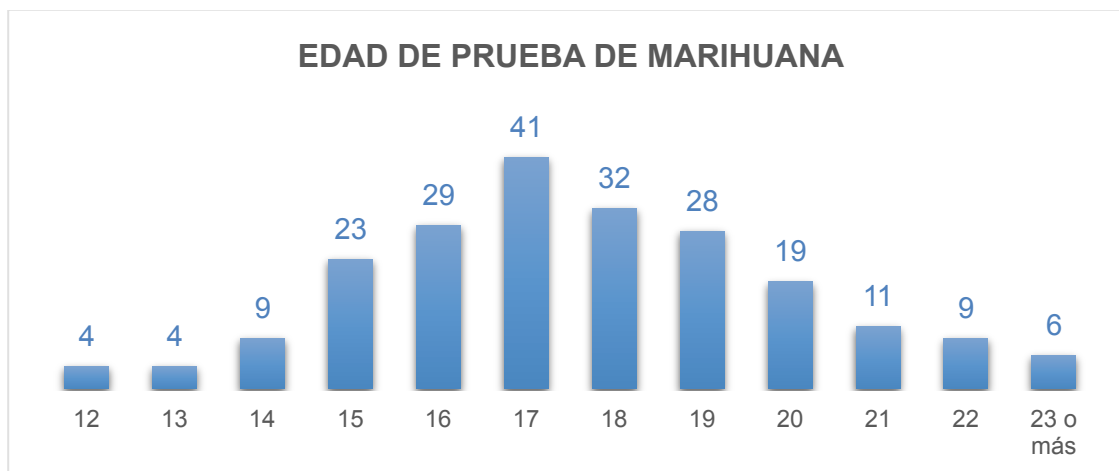


Gráfico 15 Edad de prueba de marihuana. Elaboración propia.

En la gráfica 15, se observa que la edad de prueba de marihuana se encuentra en el rango de los 12 a los 23 o más años, lo que indica que el consumo de marihuana es una realidad social que afecta a los estudiantes en el ciclo de educación básica, media y universitario. Lo cual coincide con autores como García y otros (2005) en España, o los informes presentados por CIPES en Uruguay.

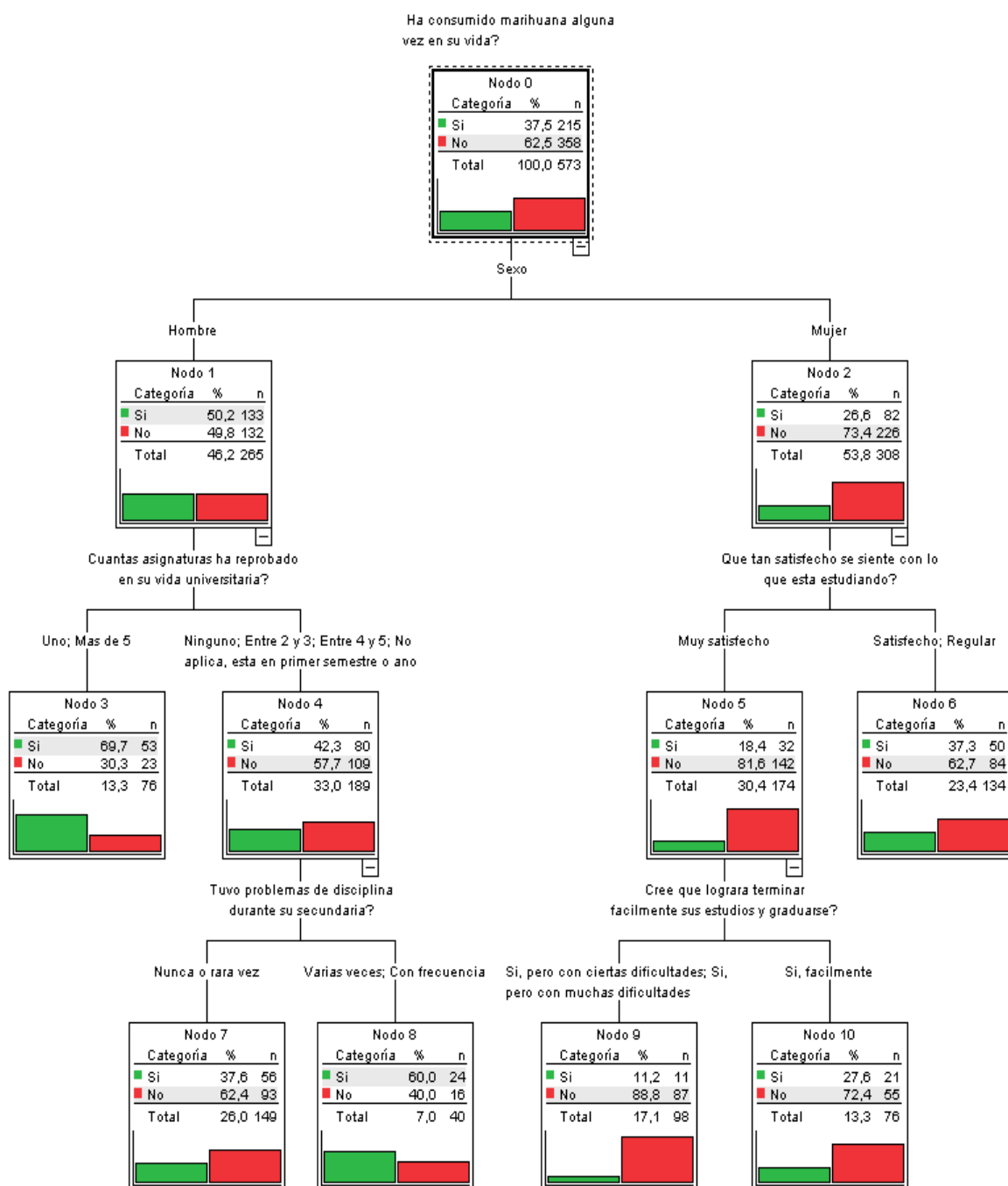


Gráfico 16. Relación Consumo de marihuana vs Variables de estudio y demográficos.

En el gráfico 16 se presentan a partir de la técnica estadística árboles de decisión CHAID, los perfiles de comportamiento en relación con el consumo de marihuana de los estudiantes y algunas variables educativas. Se pudo observar en la muestra de esta universidad que un 37,5% de los

estudiantes ha consumido marihuana alguna vez en su vida, observando una primera diferencia con relación al sexo de los estudiantes, en donde se evidencian diferencias pues aumenta la probabilidad de consumo si se es hombre y disminuye si se es mujer. En el caso de los hombres, que han consumido marihuana, se reporta el 50,2%, mientras que en el caso de las mujeres solo el 26,6% reporta haber consumido marihuana.

En el segundo nivel del árbol de decisión CHAID en el caso de los hombres se discrimina por el número de asignaturas reprobadas en su vida universitaria, existe una mayor probabilidad de consumo de marihuana si ha repetido más de 5 asignaturas en donde se reporta un aumento de la probabilidad a 69,7%, si ha repetido menos de 5 asignaturas o no ha repetido asignaturas pues es estudiante de primer semestre, aumenta la probabilidad de consumo de marihuana a 42,3% en la etapa universitaria. CIPES(s.f.) plantea que “el ámbito educativo constituye un espacio privilegiado para instrumentar políticas promocionales y preventivas en un contexto de promoción de salud, que apunte a la formación de hábitos saludables de vida, en el marco de la formación en valores”.

En el tercer nivel de discriminación se encontró que para el caso de los hombres que no han perdido asignaturas o han perdido menos de 5 asignaturas, la probabilidad de consumo de marihuana aumenta a 60% si varias veces o con frecuencia presentó problemas de disciplina durante la etapa académica de educación media.

Ahora en referencia a la probabilidad de consumo en las mujeres universitarias la variable que presenta una mayor discriminación en el segundo nivel está asociada a la satisfacción con la carrera que se encuentra estudiando, en donde si la estudiante se encuentra muy satisfecha la probabilidad de consumo disminuye a 18,4%, mientras que si se encuentra satisfecha o regularmente satisfecha la probabilidad de consumo aumenta a 37,3%.

En el tercer nivel para el caso de las mujeres se observa que de aquellas que se encuentran satisfechas con la carrera que estudian la probabilidad de consumo de marihuana puede aumentar en relación con la expectativa de culminación de estudios universitarios, en donde se observó que la probabilidad de consumo de marihuana puede aumentar a 27,6% si consideran que terminarán sus estudios fácilmente.

En resumen, en el análisis de los hombres consumidores de marihuana, se establece que han reprobados asignaturas en su vida universitaria, y además algunos de ellos han presentado problemas de disciplina durante su vida colegial, específicamente en la secundaria.

Con este análisis se puede establecer, que es posible o se presenta una probabilidad más alta en aquellos estudiantes hombres que presentan ciertos episodios de indisciplina en su etapa de estudiante en el colegio, por lo que son más propensos a tener una dificultad en su proceso académico en la etapa universitaria, puesto que reprueban asignaturas.

Al parecer en el caso de las mujeres, este tipo de análisis no son posibles de establecer en tanto, según los resultados analizados, pareciera que este tipo de comportamientos responde más a una actividad circunstancial asociado a la satisfacción personal con su proceso académico, es decir, el consumo de marihuana responde a la necesidad de ser aceptado a un grupo particular de su realidad cercana en las edades analizadas, o por simple curiosidad, pero no se registra un patrón de comportamiento reiterativo.

Nuestros resultados concuerdan con García y otros (2005) en donde en la Encuesta sobre drogas a la población escolar del año 2002 en España (Plan Nacional sobre Drogas, 2002), se reportó que “en estudiantes 14 a 18 años, existen diferencias en cuanto al patrón de consumo de las distintas drogas, en función del sexo del estudiante”.

5. CONCLUSIONES

- Los estudiantes con deficiencias en sus procesos académicos son más propensos a desarrollar el interés por el consumo de sustancias ilícitas en Colombia, como es el caso de la marihuana, dado que es una forma de escapar a su realidad tanto social, como económica.
- Los hombres son más propensos al consumo de sustancias ilícitas como la marihuana, que generan problemas en su vida escolar, y en la reprobación de asignaturas.
- Los estudiantes que han presentado dificultades económicas, o que pertenecen a estratos socioeconómicos bajos, son más propensos a tener resultados académicos de menor nivel, que aquellos que pertenecen a estratos socioeconómicos mayores, esto es debido a los currículos implementados en las instituciones educativas, el nivel académico y pedagógico de los docentes que trabajan en estos colegios y los recursos con los cuales cuentan.
- Desafortunadamente las competencias desarrolladas en el colegio o en la educación media, no necesariamente son las competencias finales que se requieren para ser profesionales o para realizar sus estudios a nivel profesional, lo que conlleva que algunos estudiantes presenten dificultades académicas en el desarrollo de su vida universitaria, que no necesariamente están ligadas a dificultades de comportamiento.
- Finalmente frente al consumo de marihuana en estudiantes universitarios, resaltando el contraste entre **mito o realidad** frente al consumo de sustancias ilícitas y si se perciben

dificultades en su desarrollo académico y profesional, generando brechas en desigualdad educativa. Podemos decir que es una realidad en nuestro entorno universitario y es parte de nuestro compromiso con la sociedad velar por propuestas que involucren a estudiantes, docentes, institución, familia y demás actores para disminuir las brechas de desigualdad educativa.

BIBLIOGRAFÍA

BERNAL, Jaime (2012) Educación: creación o reproducción. Ley 30 y sus implicaciones. *X Congreso Nacional de Sociología*.

CALERO, Jorge y otros (2006) Notas para la construcción de un sistema de indicadores sobre desigualdad y educación en America Latina. SITEAL Boletín N°. 5 y 1-52.

CIPES (s.f). El rol de la educación ante el consumo problemático de drogas. Revista Punto Edu. Uruguay.

DIAZ, Claudia (2012) la política de articulación entre la educación media y la superior. El caso de los programas de la secretaria de educación de bogotá. Investigación y desarrollo. Revisata Latinoamericana de Ciencias Sociales y Desarrollo Humano. Volumen 20 N° 2. 1-52.

ESPINOSA, Patricio (2014) La prevención del consumo de drogas en el sistema educativo chileno: SENDA y la Escuela. Revista Mad - Universidad de Chile, N°30 (2014), pp. 87-107. Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología.

FONSECA, Lida y otros (2017) La tutoría factor que motiva el rendimiento académico en estudiantes en la transición colegio-universidad. Ponencia. II Encuentro de Ciencias Básicas: Retos frente a la deserción en la transición Colegio-Universidad. Universidad Católica de Colombia. Bogotá, Colombia.

GARCÍA, Fabiola y otros (2005) Estilos Educativos y consumo de drogas en adolescentes. Salud y Drogas, vol. 5, núm. 1, 2005, pp. 35-55. Instituto de Investigación de Drogodependencias. Alicante, España.

GOMEZ, Victor (2012) “Sesgo Universitario, subvaloración de la educación “no universitaria” y desigualdad social en educación superior”. *X Congreso Nacional de Sociología*.

GONZALEZ, Liliana y otros (2012) Flexibilidad de la Educación Superior en Colombia. Ausencia de pasarelas y rutas alternativas de formación. *X Congreso Nacional de Sociología*.

JORQUERA, Gabriela (2015) El riesgo de la pobreza y la exclusión en la Comunidad de Madrid 2015. Madrid.

MEN (2009). Deserción estudiantil en la educación superior colombiana.

MEN (2017). Índice de Progreso de la Educación Superior 2015.

NUÑEZ, Wilson (2012) Articulación de la educación media y superior a través de la formación tecnológica: ¿utopía o realidad?. *X Congreso Nacional de Sociología*.

TUÑON, Lanina y otros (2008) Desigualdad social en la calidad de la oferta educativa y percepción de la calidad educativa.